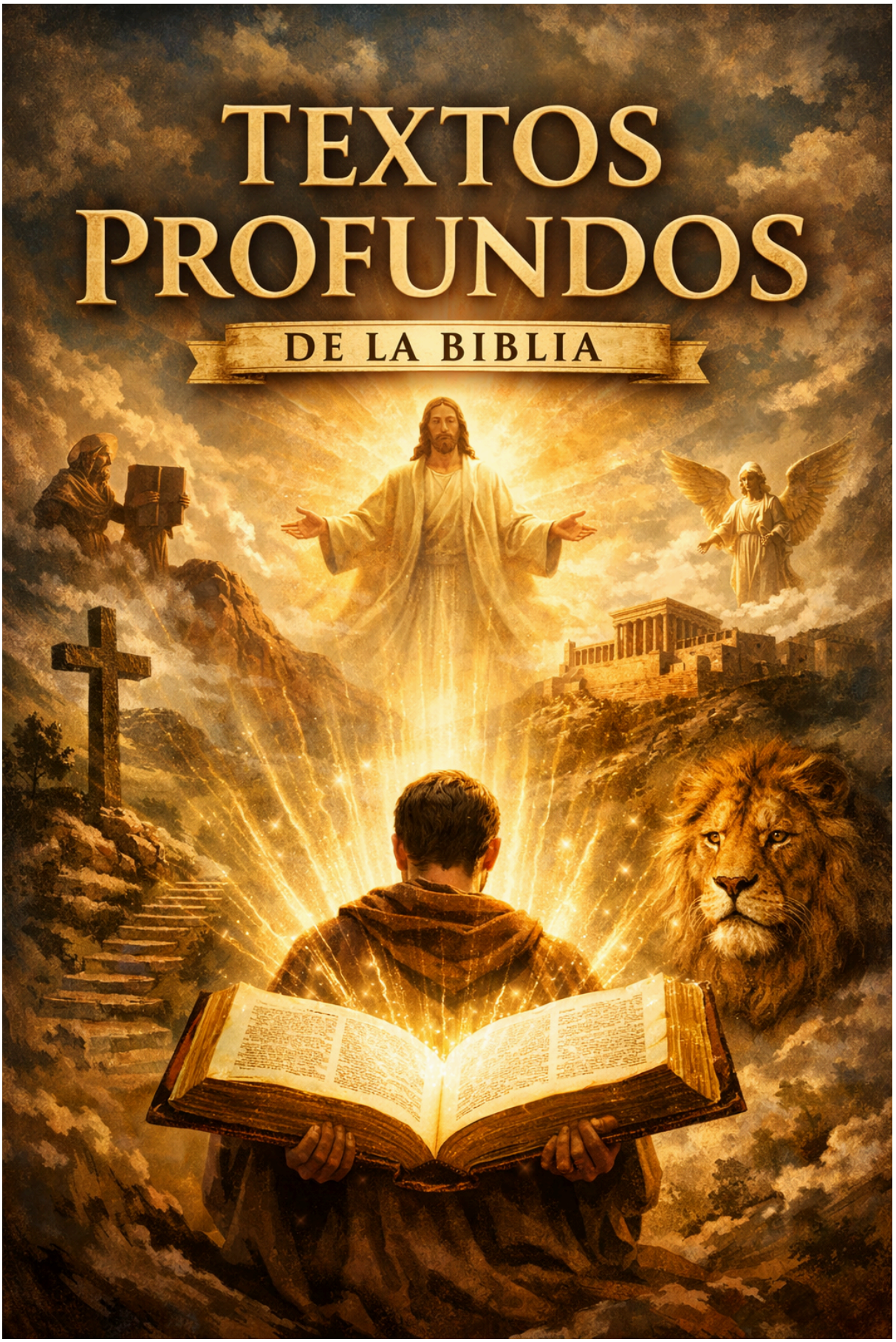
TEXTOS
PROFUNDOS
DE LA BIBLIA

Jesús, la vid verdadera

15 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. **2** Todo pámpano que en mí no
lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más
fruto. **3** Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. **4** Permaneced en
mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no
permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. **5** Yo soy la vid,
vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto;
porque separados de mí nada podéis hacer. **6** El que en mí no permanece, será
echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y
arden. **7** Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo
lo que queréis, y os será hecho. **8** En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis
mucho fruto, y seáis así mis discípulos. **9** Como el Padre me ha amado, así también
yo os he amado; permaneced en mi amor. **10** Si guardareis mis mandamientos,
permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi
Padre, y permanezco en su amor. **11** Estas cosas os he hablado, para que mi gozo
esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. **13**
Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. **14**
Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. **15** Ya no os llamaré siervos,
porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque
todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. **16** No me elegisteis
vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y
llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en
mi nombre, él os lo dé. **17** Esto os mando: Que os améis unos a otros.

El mundo os aborrecerá

18 Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.
19 Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo,
antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. **20** Acordaos de la
palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han
perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra,
también guardarán la vuestra. **21** Mas todo esto os harán por causa de mi nombre,
porque no conocen al que me ha enviado. **22** Si yo no hubiera venido, ni les hubiera
hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. **23** El que
me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. **24** Si yo no hubiese hecho entre

ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y
han aborrecido a mí y a mi Padre. [25] Pero esto es para que se cumpla la palabra que
está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron. [26] Pero cuando venga el
Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede
del Padre, él dará testimonio acerca de mí. [27] Y vosotros daréis testimonio también,
porque habéis estado conmigo desde el principio.

La preeminencia del amor

13 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como
metal que resuena, o címbalo que retiñe. [2] Y si tuviese profecía, y entendiese todos
los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los
montes, y no tengo amor, nada soy. [3] Y si repartiese todos mis bienes para dar de
comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor,
de nada me sirve.

[4] El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso,
no se envanece; [5] no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda
rencor; [6] no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. [7] Todo lo sufre, todo
lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

[8] El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas,
y la ciencia acabará. [9] Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; [10] mas
cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. [11] Cuando yo era
niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya
fui hombre, dejé lo que era de niño. [12] Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas
entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré
como fui conocido. [13] Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres;
pero el mayor de ellos es el amor.

.

Salmos

Salmo de David.

23

Jehová es mi Pastor.+
Nada me faltará.+
2
En prados cubiertos de hierba me hace reposar;
me lleva a lugares de descanso donde abunda el agua.*
+
3
Renueva mis fuerzas.+
Me guía por senderos*
de justicia por causa de su nombre.+
4
Aunque ande en el valle de profunda oscuridad,+
no temeré ningún mal,+
porque tú estás conmigo;+
tu vara y tu bastón me dan seguridad.*
5
Preparas una mesa para mí delante de mis enemigos.+
Refrescas*
mi cabeza con aceite;+
mi copa está bien llena.+
6
Sé que la bondad y el amor leal me acompañarán todos los días de mi vida;+
todos mis días viviré en la casa de Jehová.+

Salmo 51

1Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia;
conforme a lo inmenso de tu compasión, borra mis transgresiones.
2Lávame por completo de mi maldad,
y límpiame de mi pecado.
3Porque yo reconozco mis transgresiones,
y mi pecado está siempre delante de mí.
4Contra ti, contra ti solo he pecado,
y he hecho lo malo delante de tus ojos,
de manera que eres justo cuando hablas,
y sin reproche cuando juzgas.
5¶He aquí, yo nací en iniquidad,
y en pecado me concibió mi madre.
6He aquí, tú deseas la verdad en lo más íntimo,
y en lo secreto me harás conocer sabiduría.

7Purifícame con hisopo, y seré limpio;
lávame, y seré más blanco que la nieve.
8Hazme oír gozo y alegría;
que se regocijen los huesos que has quebrantado.
9Esconde tu rostro de mis pecados,
y borra todas mis iniquidades.
10¶Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
y renueva un espíritu recto dentro de mí.
11No me eches de tu presencia,
y no quites de mí tu santo Espíritu.
12Restitúyeme el gozo de tu salvación,
y sostenme con un espíritu de poder.
13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos,
y los pecadores se convertirán a ti.
14¶Líbrame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación;
entonces mi lengua cantará con gozo tu justicia.
15Abre mis labios, oh Señor,
para que mi boca anuncie tu alabanza.
16Porque no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería;
no te agrada el holocausto.
17Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito;
al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.
18Haz bien con tu benevolencia a Sión;
edifica los muros de Jerusalén.
19Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,
el holocausto y el sacrificio perfecto;
entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar.

Filipenses 4:6-9

No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús. Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza. No dejen de poner en práctica todo lo que aprendieron y recibieron de mí, todo lo que oyeron de mis labios y vieron que hice. Entonces el Dios de paz estará con ustedes.

Romanos 8:31-39

[31] ¿Pues qué diremos á esto? Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

[32] El que aun á su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

[33] ¿Quién acusará á los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

[34] ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, quien además está á la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

[35] ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? tribulación? ó angustia? ó persecución? ó hambre? ó desnudez? ó peligro? ó cuchillo?

[36] Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo: Somos estimados como ovejas de matadero.

[37] Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó.

[38] Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 Ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

La sabiduría que viene de Dios

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, 3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. 4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. 7 No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. 8 El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

9 El hermano que es de humilde condición, gloríese en su exaltación; 10 pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba. 11 Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.

Soportando las pruebas

12 Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. 13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; 14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15 Entonces la

concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

16 Amados hermanos míos, no erréis. 17 Toda buena dádiva y todo don perfecto
desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra
de variación. 18 Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que
seamos primicias de sus criaturas.

Hacedores de la palabra

19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para
hablar, tardo para airarse; 20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. 21
Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con
mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a
vosotros mismos. 23 Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella,
este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. 24 Porque
él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. 25 Mas el que mira
atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor
olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace.

26 Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que
engaña su corazón, la religión del tal es vana. 27 La religión pura y sin mácula
delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus
tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Juan 14 Jesús, el camino al Padre

14 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. 2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. 4 Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. 5 Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? 6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. 7 Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. 9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? 10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. 13 Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14 Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré.

La promesa del Espíritu Santo

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. 19 Todavía un poco, y el mundo no
me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. 20
En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo
en vosotros. 21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me
ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a
él. 22 Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a
nosotros, y no al mundo? 23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra
guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. 24 El
que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía,
sino del Padre que me envió.

25 Os he dicho estas cosas estando con vosotros. 26 Mas el Consolador, el Espíritu
Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os
recordará todo lo que yo os he dicho. 27 La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la
doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. 28 Habéis
oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais
regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. 29
Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis. 30 No
hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada
tiene en mí. 31 Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre
me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.

Efesios 4:17-32

17 Esto pues digo, y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros Gentiles, que andan en la vanidad de su sentido.18 Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón:19 Los cuales después que perdieron el sentido de la conciencia, se entregaron á la desvergüenza para cometer con avidez toda suerte de impureza.20 Mas vosotros no habéis aprendido así á Cristo:21 Si empero lo habéis oído, y habéis sido por él enseñados, como la verdad está en Jesús,22 A que dejéis, cuanto á la pasada manera de vivir; el viejo hombre que está viciado conforme á los deseos de error,23 Y á renovarnos en el espíritu de vuestra mente,24 Y vestir el nuevo hombre que es criado conforme á Dios en justicia y en santidad de verdad.25 Por lo cual, dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.26 Airaos, y no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo;27 Ni deis lugar al diablo.28 El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que padeciere necesidad.29 Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia á los oyentes.30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención.31 Toda amargura, y enojó, é ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia:32 Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdónandoos los unos á los otros, como también Dios os perdonó en Cristo.

Salmo 34

1Bendeciré al SEÑOR en todo tiempo;

continuamente estará su alabanza en mi boca.

2En el SEÑOR se gloriará mi alma;

lo oirán los humildes y se regocijarán.

3Engrandeced al SEÑOR conmigo,

y exaltemos a una su nombre.

4¶Busqué al SEÑOR, y Él me respondió,

y me libró de todos mis temores.

5 *Los que* a Él miraron, fueron iluminados;

sus rostros jamás serán avergonzados.

6Este pobre clamó, y el SEÑOR le oyó,

y lo salvó de todas sus angustias.

7El ángel del SEÑOR acampa alrededor de los que le temen,

y los rescata.

8¶Probad y ved que el SEÑOR es bueno.

¡Cuán bienaventurado es el hombre que en Él se refugia!

9Temed al Señor, vosotros sus santos,

pues nada les falta a aquellos que le temen.

10Los leoncillos pasan necesidad y tienen hambre,

mas los que buscan al Señor no carecerán de bien alguno.

11Venid, hijos, escuchadme;

os enseñaré el temor del Señor.

12¿Quién es el hombre que desea vida

y quiere *muchos* días para ver el bien?

13Guarda tu lengua del mal,

y tus labios de hablar engaño.

14Apártate del mal y haz el bien,

busca la paz y síguela.

15Los ojos del Señor están sobre los justos,

y sus oídos *atentos* a su clamor.

16El rostro del Señor está contra los que hacen mal,

para cortar de la tierra su memoria.

17Claman *los justos,* y el Señor *los* oye,

y los libra de todas sus angustias.

18Cercano está el SEÑOR a los quebrantados de corazón,

y salva a los abatidos de espíritu.

19¶Muchas son las aflicciones del justo,

pero de todas ellas lo libra el SEÑOR.

20Él guarda todos sus huesos;

ni uno de ellos es quebrantado.

21La maldad dará muerte al impío,

y los que aborrecen al justo serán condenados.

22El SEÑOR redime el alma de sus siervos;

y no será condenado ninguno de los que en Él se refugian.

Hebreos 12:1-3 NVI

Por tanto, también nosotros que estamos rodeados de una nube tan grande de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a

tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo.

Colosenses 3:12-17

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable
misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13
soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja
contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14
Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. 15 Y la paz
de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en
un solo cuerpo; y sed agradecidos. 16 La palabra de Cristo more en abundancia en
vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando
con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos
espirituales. 17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en
el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Filipenses 2:1-11

Humillación y exaltación de Cristo

2 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si
alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, 2
completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes,
sintiendo una misma cosa. 3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes
bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;
4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los
otros. 5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el
cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que

aferrarse, [7] sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; [8] y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. [9] Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, [10] para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; [11] y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

.

PROVERBIOS 3:1-8

Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos; Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán. Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón; Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres. Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos.

Romanos 12

Deberes cristianos

12 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. **2** No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. **4** Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, **5** así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. **6** De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; **7** o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; **8** el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. **10** Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. **11** En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; **12** gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; **13** compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

14 Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. **15** Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. **16** Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. **17** No

paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. [18] Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. [19] No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. [20] Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. [21] No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Isaías 40:28-31

28 ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. 29 Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. 30 Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; 31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Salmo 1

Contraste entre el justo y los impíos

1 ¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda[a] en el
consejo de los impíos[b],
Ni se detiene en el camino de los pecadores[c],
Ni se sienta en la silla de los escarnecedores[d],
2 Sino que en la ley del Señor está su deleite[a],
Y en Su ley medita de día[b] y de noche[c]!
3 Será como árbol plantado junto a corrientes de agua[a],
Que da su fruto a su tiempo
Y su hoja no se marchita;
En todo lo que hace, prospera[b].
4 No así los impíos,
Que son como paja que se lleva el viento[a].
5 Por tanto, no se sostendrán los impíos[a] en el juicio[b],
Ni los pecadores en la congregación de los justos[c].
6 Porque el Señor conoce el camino de los justos[a],
Pero el camino de los impíos perecerá[b].

.

Miqueas 6:6-8

Lo que pide Jehová

6 ¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me
presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? 7 ¿Se agradará
Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi
primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? 8
Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti:
solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.

Tito 2:11-14

11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,
12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos,

vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, [13] aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, [14] quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

Eclesiastés 12:13-14

[13] El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. [14] Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

2 Pedro 1:5-8

[5] vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; [6] al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; [7] a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. [8] Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Salmos 103:1-22

¡Bendice, alma mía, al Señor! ¡Bendiga todo mi ser su santo nombre! ¡Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguna de sus bendiciones! El Señor perdona todas tus maldades, y sana todas tus dolencias. El Señor te rescata de la muerte, y te colma de favores y de su misericordia. El Señor te sacia con los mejores alimentos para que renueves tus fuerzas, como el águila. El Señor imparte justicia y defiende a todos los que sufren por la violencia. Dio a conocer sus caminos a Moisés; los hijos de Israel vieron sus obras. El Señor es misericordioso y clemente; es lento para la ira, y grande en misericordia. No nos reprende todo el tiempo, ni tampoco para siempre nos guarda rencor. No nos ha tratado como merece nuestra maldad, ni nos ha castigado como merecen nuestros pecados. Tan alta como los cielos sobre la tierra, es su misericordia con los que le honran. Tan lejos como está el oriente del occidente, alejó de nosotros nuestras rebeliones. El Señor se compadece de los que le honran con la misma compasión del padre por sus hijos, pues él sabe de qué estamos hechos; ¡él bien sabe que estamos hechos de polvo! Nuestros días son como la hierba: florecemos como las flores del campo, pero pasa el viento sobre nosotros y desaparecemos, sin dejar ninguna huella. Pero el Señor es eternamente misericordioso; él les hace justicia a quienes le honran, y también a sus hijos y descendientes, a quienes cumplen

con su pacto y no se olvidan de sus mandamientos, sino que los ponen en práctica. El Señor ha afirmado su trono en los cielos, y su reino domina sobre todos los reinos. ¡Bendigan al Señor, ustedes, ángeles poderosos que cumplen sus órdenes y obedecen su voz! ¡Bendigan al Señor todos sus ejércitos, todos ustedes, sus siervos, que cumplen su voluntad! ¡Bendigan al Señor ustedes, sus criaturas, en todos los lugares de su dominio! ¡Bendice, alma mía, al Señor!

Gálatas 5:22-23

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,
23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Filipenses 2:1-5

2 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, 2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. 3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

[4] no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. [5] Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

Efesios 4:31-32

[31] Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. [32] Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

1 Tesalonicenses 5:14-18

14 También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos. 15 Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos. 16 Estad siempre gozosos. 17 Orad sin cesar. 18 Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

Proverbios 15:1

15 La blanda respuesta quita la ira;Mas la palabra áspera hace subir el furor.

FRASES DEL LIBRO REVELACIÓNES

1-El mayor honor que podemos dar a Dios es vivir con alegría por el conocimiento de su amor.”

2-Todo estará bien, y todo estará bien, y toda clase de cosa estará bien.

3-Nuestra alma está tan preciosamente unida a Dios que entre Dios y el alma no hay separación.

.